

Cisma israelí: El contagio se extiende a EEUU

ALASTAIR CROOKE :: 28/05/2023

Una vez más, Biden y los demócratas están siendo ignorados en política exterior no por China, sino peor: por Netanyahu, un hombre visto como simpatizante de Trump

Una vez más, Biden y los demócratas están siendo ignorados en política exterior. no por China esta vez, sino peor: por Kevin McCarthy, un hombre visto como simpatizante de Trump.

¿Es sincero Netanyahu al buscar una visita a la Casa Blanca para intentar proyectar un tinte más tranquilo, de "negocios como siempre", en los asuntos públicos israelíes? ¿Espera desviar la atención internacional de las interminables protestas contra Irán?

¿Piensa realmente Netanyahu que puede "seducir de nuevo" a Biden? Parece una esperanza perdida. La Administración respalda las protestas y ayuda a sus enemigos de coalición.

El movimiento de protesta en Israel (y algunos en Washington) puede creer (y esperar) que ya ha ganado la batalla para echar por tierra la reforma judicial. Hay una "suspensión de la legislación", pero como dice un cínico israelí, esta "pausa" puede resultar ser todo humo y espejos.

La mayoría de las enmiendas constitucionales ya han sido redactadas y están pendientes de una segunda y tercera votación en la Knesset. Esto significa que pueden ser promulgadas por mayoría simple a las pocas horas de una decisión, una vez que la Knesset vuelva a reunirse la próxima semana o, a más tardar, en el receso de julio.

Las conversaciones en la residencia del presidente israelí continúan, pero con las partes tan divididas -incluso sobre lo que Israel "es"; lo que constituye la noción de "judaísmo", o su visión de futuro- que el compromiso parece presagiar un resultado poco más que efímero, en el mejor de los casos.

Sin embargo, el hecho de que Netanyahu vuelva a centrar la atención en Irán no le granjeará la simpatía de la Casa Blanca. El general Mark Milley ha declarado que EEUU sigue comprometido a que Irán "no disponga de armas nucleares desplegadas".

¿Qué significa "desplegadas"? Significa que EEUU acepta tácitamente que Irán se encuentra en el umbral y que no muestra signos de cruzar la línea del armamento. Este cambio estadounidense (y cambio es) complica aún más las relaciones de Netanyahu con Biden.

Porque, incluso si la Casa Blanca odia positivamente la perspectiva, puede ver cómo la mediación (y garantía) de China para el Acuerdo Irán-Saudí ha reajustado la geografía geoestratégica regional. Irán ya no es un "paria": Se ha normalizado. Irán y Arabia Saudita han intercambiado garantías de seguridad entre sí, bajo la supervisión de China, y las secuelas de este acuerdo se hacen visibles en toda la región y más allá.

Así que, en efecto, Netanyahu no tiene una política iraní, o al menos ninguna remotamente aceptable para la Casa Blanca. Su constante estribillo de "advertencias" sobre Irán se ha convertido más en un estribillo irritante que en una razón de peso para una invitación a la Casa Blanca.

En cualquier caso, la virulenta campaña anterior de Netanyahu contra el JCPOA de Obama y Biden no se ha olvidado. Ha dejado un legado de recuerdos rencorosos entre los demócratas.

Y Netanyahu ha cavado aún más hondo el agujero en el que se encuentra: agasajó al presidente de la Cámara de Representantes, Kevin McCarthy, en la reciente visita de éste a Israel.

McCarthy era sólo el segundo presidente de la Cámara que se dirigía a la Knesset. Después, McCarthy dijo que si el primer ministro Benjamin Netanyahu no es invitado a Washington [por Biden], "invitaré al primer ministro a que venga a reunirse con la Cámara". Ahora se ha cursado una invitación a Netanyahu para que acuda al Congreso estadounidense.

¡Gasolina echada al fuego! Biden no ha hablado ni hablará con McCarthy. Es "tóxico" para el equipo de Biden por su postura de línea dura sobre la elevación del techo de la deuda estadounidense.

Biden no invitará a Netanyahu a la Casa Blanca, pero ahora McCarthy ha invitado a Bibi a Washington, pinchando a Biden y a los demócratas duramente en el ojo. Una vez más, Biden y los demócratas están siendo ignorados en política exterior no por China, esta vez, sino peor: por un hombre visto como simpatizante de Trump y el electorado MAGA y por lo tanto la encarnación del enemigo político estadounidense 'Otro' a los ojos de la Casa Blanca de Biden.

Esto tiene 'matices oscuros' para Biden: apesta a la anterior (1998) llamada 'teoría del reemplazo' de Netanyahu: Desvincularse de los demócratas, alinearse con el ala derecha del Partido Republicano, prescindir del bipartidismo y convertir deliberadamente a Israel en un tema de cuña partidista estadounidense.

Después de que McCarthy haya sido tratado con el despectivo silencio de Biden desde su elección como presidente de la Cámara de Representantes, los republicanos podrían estar "preparados" para un enfoque más polémico sobre Israel. La postura pública de EEUU (antaño monolítica) sobre Israel se está fracturando y se está volviendo más facciosa sobre la cuestión israelí, lo que da margen al GOP para sacar provecho político.

De nuevo, la cuestión aquí es que las fracturas evidentes en muchas sociedades occidentales parecen estar convirtiéndose en un círculo vicioso de divisiones en otras dimensiones distintas: Uno puede pensar en el "G20" en este contexto.

Al Mayadeen